Epoca IV — Barcelona 5 de noviembre 1913 — Número 186

Tierra y Libertad

Numero suelto: 5 centimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 10 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción España un trimestre . . 1'00 » »
» Extranjero » . . 1'50 »

En vísperas de elecciones

Nos hallamos en vísperas de elecciones municipales. Poco interesante es para nosotros el hecho, pero nos sugiere algunas ideas relacionadas con el actual momento político y queremos exponerlas.

Podríamos afirmar, sintetizando, que estamos todos en el secreto de lo que representa la lucha electoral, como la más saliente manifestación de la labor política; tanto sus defensores como sus adversarios convienen en que todo ello guarda absoluta semejanza con las más jocosas farsas teatrales y, lo que es peor, trasciende a la vida colectiva de los pueblos comunicándoles sus ficciones y sus sordideces. De ahí que las contiendas electorales van perdiendo, de algún tiempo a esta parte, la nota de interés y de entusiasmo que antaño despertara entre las masas populares, para convertirse en una de tantas actuaciones rutinarias y monótonas que integran el arbitrario funcionamiento de la presente sociedad.

¿Sería, sin embargo, acertado deducir de lo que precede que el pueblo abandonó ya los viejos moldes o los antiguos valores, negando totalmente su apoyo al régimen político o desembarazado por completo de las múltiples redes que éste le tiende y prepara? *That's the question.* Y arriesgado es contestar afirmativamente. Aunque son muchos los individuos que tal contestación formulan, en la creencia de que el pueblo ha desechado ya toda tendencia política, conviene no dejarse ilusionar por el aspecto externo que presentan siempre esas cuestiones. Justa es la aspiración, inmejorable el propósito; pero cuando se estudia el pensar y el sentir de las masas, hay que distinguir entre la oposición resuelta y consciente y la indiferencia o pasividad encubridora.

Ningunas elecciones resultan tan a propósito como las municipales para poner de manifiesto todas las bajas concupiscencias, todas las pequeñas y grandes ambiciones de orden puramente económico que realizan y poseen quienes respiran el viciado ambiente político. Menos sugestivo el aparato de la representación, menos propicio a los deslumbrantes actos parlamentarios, los cuantiosos intereses materiales adquieren más relieve, hasta llegar a constituir la única obsesión de los *ciudadanos* que aspiran al lucrativo cargo de *administrador de los bienes comunales.*.

No hay comerciante, abogado, médico, industrial, aprendiz de periodista, presidente de casino o simple cero de partido, por ignorantes que sean, que no se considere con méritos suficientes para desempeñar una concejalía. ¡Cuántos hay que por el mero hecho de haber defendido a estacazo limpio la persona del jefe, cuando su vida peligraba, han podido luego pasearse en coche por cuenta del Ayuntamiento, exhibiendo por esas calles su facha ridícula de tendero retirado! La cuestión es llegar, no importa cómo; y una vez en posesión de la *breva*, disfrutarla con la mayor tranquilidad posible, c... con los demás ciudadanos.

Se ha llegado a tal extremo en esta clase de luchas, son tan crudos, tan bajos, tan despreciables los egoísmos que en ellas se exteriorizan, que se descuidan ya hasta las más elementales cuestiones de forma o apariencia, dejando al descubierto la asquerosa podredumbre del gastado organismo social. En otros tiempos, todavía procurábase revestir el cargo de administrador municipal de cierto prestigio e importancia, que le presentaba como respetable a los ojos de la multitud. Hoy, menos escrupulosos los mangoneadores del sufragio, prescinden de tales prestigios y van, como se dice vulgarmente, al grano. No se protesta por ello, y algunos de los que se rebelan obedecen, más que a un sentido de equidad, al instinto de ambición que no logran dominarse. Si se invirtieran los términos usarían los mismos procedimientos que emplean los *personajes* censurados. Ha huído de ellos todo ideal, bueno o malo, que aun podía inspirar sus actos, siendo reemplazado por el materialismo grosero de sus ruines especulaciones.

Pero no es esto lo único que precisa considerar del conjunto de la lucha política. Hay algo más interesante para nosotros, algo más valioso y principal: el proletariado. La intervención que una gran parte de éste tiene en aquella lucha, ha motivado muchas meditaciones y no menos esfuerzos encaminados a evitar el profundo desvío que entraña dicha intervención, respecto de la verdadera finalidad de las masas obreras organizadas. Sin participar de los innobles egoísmos que alimenta una minoría de holgazanes y falseadores, es incontable aún el número de trabajadores que toma parte en las elecciones con la mayor candidez y con la esperanza de satisfacer en breve sus vivos deseos de emancipación.

No debemos perder el tiempo tratando inútilmente de convencernos unos a otros de que las mentiras políticas no hallan el menor eco entre el proletariado; no hay duda de que su influencia ha decrecido visiblemente, y arraigada está en nuestro ánimo la convicción de que a la larga desaparecerá en absoluto. Pero de esto a la realidad actual media una larga distancia.

Siempre será más beneficioso para nuestra propaganda la manifestación sincera de la verdad, por dolorosa que sea, que no el fingimiento de avances y triunfos que, cuando no son ilusorios, sólo se producen en escasa proporción.

Observando el carácter que ofrecen en estos últimos tiempos las batallas electorales aquí en España, pueden obtenerse valiosas enseñanzas que sirvan de guía a nuestras futuras propagandas. Ahora mismo, con motivo de las próximas elecciones municipales, puede comprobarse de nuevo un hecho muy elocuente que basta para conocer el por qué de ciertas actitudes. Veréis como centenares de obreros acuden a las urnas a emitir su voto sin entusiasmo, con la más completa indiferencia, cual si se tratara de cumplir alguna de nuestras ineludibles necesidades de orden fisiológico. Bien saben ellos, de una parte, que todo es pura farsa y conveniencia; hasta lo vocean a menudo para darse aires de bien enterados; pero, de otra, no pueden abandonar sus íntimos anhelos de bienestar y de igualdad y vuelven al sufragio por si éste les depara milagrosamente lo que sus propias energías no aciertan a conquistar. Saben que el jefe o los jefes les engañan y perjudican de continuo, y, sin embargo, siguen al jefe como el rebaño sigue mansamente el paso del pastor.

¿No reconocéis conmigo en esas actitudes los efectos del desaliento y del escepticismo que va minando poco a poco la voluntad de aquellos individuos, ante el fracaso palpable de sus equivocadas ideologías? La aparente placidez con que se efectúan los comicios no es más que el cansancio que se experimenta después de largos años de una labor estéril y nociva, que, falta de base y transcendencia, produce en sus ejecutores una honda desorientación.

Pues bien; nuestro deber más imperioso consiste en demostrar a cuantos proletarios se hallan sugestionados por los prejuicios políticos, la necesidad de desecharlos y combatirlos rotundamente, si aspiran a obtener el pleno reconocimiento de sus derechos como hombres. Que no aprendan de rutina la crítica del parlamentarismo para declamarla como lo haría cualquier máquina parlante, sino que la ejerciten como resultado de su meditación consciente. Y por encima de todo, sepamos contrarrestarles el desaliento que les enerva, señalándoles el recto camino que deben seguir para redimirse económica y socialmente sin falsas tutorías. Más que la oposición a nuestras tendencias es el escepticismo lo que les hace permanecer inactivos. Sepamos, pues, enseñarles a confiar en sí mismos, a organizarse, a solidarizarse, no para encumbrar a un caudillo cualquiera, sino para laborar por su integral emancipación; y al fin nos identificaremos todos.

Bien merece esos esfuerzos un resultado tan grandioso y fecundo.

FEDERICO FRUCTIDOR

Metáfora

Es tal vez el postrer abrazo: el hijo va a partir, y al escuchar las vibrantes notas de la corneta, intenta desasirse de los brazos de la vieja aldeana.

Fingiendo regocijo, murmura a sus oídos: —Madre, no llores.

Es la patria quien pide el valor de sus hijos; es por ella por quien voy a luchar contento; es su bandera la que tal vez ornaré de laureles.

En ella nos movemos, vivimos y somos. Ella nos proporciona el pan del cuerpo y el alimento del espíritu. Nos ha guiado niños, y hombres nos acompaña donde quiera.

Y sintiendo temblar a la viejecita, que esconde la nevada cabeza en su capota, prosigue:

—Sería un abominable crimen, una infamia sin nombre, olvidar a la madre que nos llama, que implora nuestro auxilio, que exige nuestra sangre y nuestra gratitud.

Detiénese el soldado y sostiene a la anciana que desfallece y no le escucha.

El dolor la ha matado en sus brazos.

Todos son iguales

Maura, Poincaré, Dato, Romanones, Franco el lusitano, como Franco español.

Cuando un pueblo, cual aconteció en Portugal con la bárbara represión de Joao Franco o como en España cuando la cruel represión del sanguinario Maura, se desborda la indignación de la masa general del pueblo, y el ejército de los hambrientos se lanza a la protesta más o menos viril y ostensible, se anatematiza al dictador que por estar en aquel momento en la cumbre del poder es el que oficia de verdugo, pero sustituido por otro, la indignación del pueblo se calma, los ánimos se apaciguan y parece que la libertad y la justicia social son un hecho vivido y una realidad tangible con solo quitar del poder aparente al tirano que no más cruel, pero sí más sincero y quizás menos cínico se muestra en su horrible desnudez, sin el espejuelo de la *democratización*, sino dejando al descubierto el alma ruín de su "yo" personal.

Tal fenómeno se opera en el alma colectiva del pueblo, que nadie es capaz de definir su sicología, incomprensible, voluble, ignorante y por ende cobarde; así es el alma del pueblo, siempre teniendo una forma inconsciente y estúpida, no aprovechando lecciones sabias de la experiencia, y de este modo una vez y otra, es víctima de tiranos y tartufos, de trapisondistas y verdugos.

Siempre confía en la impudicia y la desvergüenza de los políticos; jamás acaba de convencerse de que éstos no varían más que el color más o menos llamativo que ostenten, pero en el fondo todos, absolutamente todos son iguales que en la *oposición*, es decir, cuando necesitan del pueblo el apoyo chillan contra la tiranía de los otros, y después... cuando llegan... son los mismos tiranos, con el mismo cinismo, con los mismos refinamientos de crueldad, con la misma alma ruin y encanallada.

Todos son iguales: político sinónimo de canalla; gobernante, sinónimo de dictador y tirano.

La libertad y la ley son dos términos que se repelen.

La política y la verdad, dos conceptos antitéticos.

JOSÉ ARRANZ

París.

Sobre la huelga de Riotinto

El triunfo de la indisciplina

Ya está en armas contra la Compañía de Riotinto toda esa inmensa cohorte de desheredados que parecía dormitar el sueño de los muertos desde tiempos inmemoriales; resucitan como *Lázaros* del sepulcro en que se hallaban y se aprestan a la pelea; ya también parece que en un arranque supremo de dignidad estos trabajadores han mandado a *paseo* a todos los charlatanes que uno y otro día tuvieron como único objetivo castrar las energías de los trabajadores.

Ya la huelga es general, y en su forma de plantearse nada han tenido que ver esos representantes del *Comité* minero, pues no hay que dudar que si ellos hubiesen sabido que estos trabajadores se rebelarían contra su tutela, ya hubiesen puesto antes, y con tiempo, los medios para hacer fracasar este hermoso movimiento. Ha sido la dignidad de todos los esclavos de Riotinto que han planteado la huelga saltando por encima de todos los compases de espera que estos partorcillos querían imponerles.

Y esta huelga tienen que verla con simpatía todos los trabajadores conscientes del mundo entero, porque representa un paso grandioso del proletariado de esta cuenca minera para incorporarse al movimiento emancipador que hoy realizan los trabajadores de otras naciones, por medio de la acción directa.

La lucha está entablada y, ocurra lo que ocurra, la enseñanza será provechosísima para los trabajadores, pues son estos movimientos verdaderamente transcendentales, donde puede darse cuenta el trabajador de la fuerza que posee con solo cruzarse de brazos.

Tomando como punto de partida esta huelga, pequeñísima en comparación con cualquier huelga internacional, los trabajadores deben comprender en el gravísimo aprieto que pondrían a la clase capitalista de todos los países si cesaran en el trabajo.

Una de las lecciones más provechosas y que no deben olvidar los trabajadores conscientes es que aquella autoridad moral que en los primeros momentos tenían los jefecillos socialistas ha desaparecido ante los desengaños que estos compañeros han sufrido, y es que por mucho que se empeñen estos chupacuotas en imponer la esclavitud moral que su partido propaga, es inútil, pues la fuerza de la rebeldía individual, reclamando su independencia, tira sus planes por tierra. No es posible que un pueblo como éste, independiente y libre por naturaleza, pueda aceptar una nueva moral mucho más infamante que la moral cristiana, puesto que ello se hace en nombre de un ideal que dicen pretende redimir a la humanidad.

Y esta fuerza potente, que se manifiesta en estos trabajadores, no podrán contenerla ni las autoridades cerrando los centros para que no puedan reunirse los obreros, ni los jefecillos socialeros con sus traiciones y sus confidencias policiacas. Es esta una organización que nace y es seguro que no lograrán desbaratarla a pesar de todos los obstáculos que pongan para ello, pues la defiende la juventud que es la fuerza incontrastable de la vida. Podrán por medio de la represión y del engaño acobardarla, pero ello casi sería bueno, pues así se templaría en la lucha y recibiría una lección que es seguro aprovecharían en lo futuro, como hoy aprovechan los odios almacenados desde 1.888.

Ni los legalismos Bascuñanistas, ni la parsimonia recomendaada por Perezagua en el mitin de la Plaza de Toros, lograrán detener a este pueblo ya harto de tanto esperar. Podrán engañarlo como poco experto en la lucha que es, pero ¡ay de ellos si tal hacen! Habrían finalizado su obra en esta provincia, pues bien sabido es que quien siembra vientos recoge tempestades.

Sea lo que fuere, triunfe o fracase la huelga, este movimiento siempre quedará con o una nota digna y simpática que este pueblo ha sabido arrancar a la música revolucionaria que barrerá todos los privilegios.

Esperemos las consecuencias y vivamos prevenidos, pues los socialistas aprovecharán esta ocasión para hacer su propaganda partidista y particularista, y nosotros que ya les conocemos, estaremos prevenidos para desbaratarles sus planes.

RAFAEL G. DURAN

Huelva, 24 de octubre 1913.

* * *

Nosotros recomendamos a los trabajadores que practiquen la más alta solidaridad a los huelguistas de Riotinto, que en número de 17,000 se han puesto enfrente de una Compañía tan poderosa que ha contado entre sus abogados, a sueldo, al actual presidente del Consejo de ministros.—N. DE LA R.

"Vida Anarquista" POR ANSELMO LORENZO

Tenemos a la venta, al precio de una peseta, este libro, segundo volumen de la BIBLIOTECA de : : : : Tierra y Libertad

Pidiendo más de 5 ejemplaresse hace el 25 p. 100 : . : : : : de descuento : : : : : :

Por las víctimas del proceso de Cullera

Dos años han transcurrido ya desde que estas infelices víctimas gimen en los presidios que la oligarquía española tiene establecidos para escarnecer en ellos a todo hombre que sienta ansias de justicia y regeneración. Dos años privados de atender a las necesidades que reclama la familia. ¿Qué delito han cometido estos desgraciados que así les privan de lo más necesario para la vida, como son el aire, la luz y la libertad? Todos lo sabéis: eran necesarias más víctimas para sostener el prestigio de la oligarquía que se derrumba, y éstas fueron halladas en el fusilado de la Numancia y entre los campesinos de Cullera. He ahí el delito. Cierto que estas víctimas han sido en parte, vengadas.

Si estos hechos son disculpables entre los que se valen de estos medios para sostener su predominio sobre los demás, no lo es en manera alguna la cobardía y el abandono en que dejamos a nuestros compañeros todos los que sufrimos el peso aplastante de ese privilegio que nos ahoga.

Es por esto, por la justicia y el honor de todos que se hacía necesaria una campaña para arrancar de las garras de la jauría gubernamental estas víctimas inmoladas en el sacrosanto nombre de la justicia contemporánea. Con este objeto, varios compañeros de París y de Marsella hemos tomado la iniciativa publicando una hoja que se reprodujo en TIERRA Y LIBERTAD. Hasta la fecha hemos recibido no pocas adhesiones alentándonos en esta obra, entre las que incluímos, y por cierto nos satisfacen, las de republicanos y socialistas.

Suplicamos a todos los compañeros, grupos y otras entidades que se interesen en esta labor, nos envíen lo más brevemente posible sus adhesiones para poder llevar a cabo con más celeridad nuestros propósitos.

¡Que todos tomen empeño en esta obra! ¡La libertad de los presos así lo reclama!

Por el Comité Pro-presos, AQUILINO LÓPEZ; SÁNCHEZ AQUILEZ.

Por el Comité Pro amnistía, FERNANDO VELA; HILARIO ARLANDIS.

Adhesiones: *A. López,* rue St. Maur, 37 (Paris X1e). — *Fernando Vela,* rue Esperandieu, núm. 32, Marsella.

Los borregos

En un día de elecciones
le dijo a un pastor don Cleto
¿Cómo no saca el ganado
al campo haciendo buen tiempo?
Y el pastor replicó ¡Toma!
porque es costumbre en el pueblo,
cuando hay elección, que vayan
por el pueblo los borregos.

Por la copia
JOSÉ ENRIQUE

El sufragio universal

El candidato.—¡Pueblo querido, para tí todo; hasta la luna!

El elegido.—¡Primo, infeliz, toma la luna!

Hacia el desarme de los odios

A medida que circula por la prensa la bonita y significativa frase "El desarme de los odios", los irascibles partidarios del socialismo autoritario demuestran con su censurable conducta una terrible recrudescencia en la hidrofobia que de algunos años ésta vienen padeciendo.

En estos tiempos y con motivo del *estrecho sitio* que por doquiera ponen los sindicalistas y anarquistas al ya mermado *coto socialista* con mitines, conferencias, folletos, en la prensa y *cartas de reto* como la dirigida pocos días ha por Sánchez Rosa y otros camaradas de Sevilla al *vivillo* Pablo Iglesias, los socialeros legalistas están que trinan contra sindicalistas y anarquistas y desde sus periódicos disparan el cañón de la falsía enviando a sus contrarios gruesos proyectiles cargados con injurias, calumnias y otras vilezas, sin detenerles en su loca furia, ni la vida privada ni el sagrado recinto de la familia de sus adversarios. Esto, que para toda persona decente es intangible, para los socialistas es cosa corriente.

Incapaces—por carencia de ideal—para sostener con elevación de miras una discusión de principios, rehuyen toda ocasión de hallarse frente a frente con cualquiera de nosotros, y en cambio, en el repugnante terreno de la encrucijada acechan y dan el golpe alevoso, cubriendo su infamia unas veces con el cobarde anónimo y otras con el secreto apoyo de la policía de antemano solicitado, a fin de evitar la acción de la estaca, señora encargada de corregir el lenguaje soez de que se sirven y hacen gala.

Pero de lo que sucede tenemos nosotros la culpa. Porque mal que nos pese, hemos de reconocer, que la conducta de los socialistas autoritarios tiene su razón de ser,

Acorralados (cual se acorrala a la víbora en el campo) por los luchadores del sindicalismo y anaquirismo, los que, sin darles tregua ni reposo les impiden aumentar sus prebendas con el *inmoral saqueo de las cajas de resistencia*, les estropean las jugadas y combinaciones políticas, les desbaratan las componendas con la burguesía y ponen de manifiesto, para que el mundo las conozca, sus traiciones en las huelgas y sus declaraciones ante las autoridades.

Si todo esto sucede, lógico es que los socialistas se defiendan como saben, ya que le es permitido a la víbora la defensa cuando se ve acosada por sus perseguidores.

Y esto que dejamos dicho justifica, en parte, el que los periódicos *igleistas* vomiten insultos, groserías, artículos difamatorios y calumniosos contra cuantos desde la tribuna pública y el periódico tienen el placer de poner a los iglesistas *al desnudo*, a fin de que la clase obrera toda pueda ver las purulentas llagas que les corroe.

Además, al escribir como lo hacen no son libres de hacerlo de otra manera, toda vez que es en la hidrofobia donde empapan los gavilanes de su pluma.

Ayer era nuestro querido camarada e inteligente luchador Eleuterio Quintanilla, de Gijón, el blanco del periódico iglesista *Aurora Social*, de Oviedo, el cual dirige el traidor, farsante y explotador de incautos, Vigil.

Días pasados, otro periódico iglesista, *Lucha de Clases*, de Bilbao, por encargo de los socialeros sevillanos disparaba una sarta de falsedades y calumnias contra nuestro querido amigo y activo luchador Sánchez Rosa, sin duda escocidos por la intención de la carta de que queda hecha mención; en la que nuestro amigo veía segura la derrota del fantoche Iglesias, derrota que el muy ladino supo bonita y cobardemente evitar con su negativa. ¡Siempre huyendo don Pablo!

Y estos días también, *Solidaridad*, de Vigo, otro de los organillos de Iglesias que dirige Botana, el cien veces traidor a la clase obrera, que vendió la huelga de Marítimos, venta o traición que le produjo lo suficiente para comprar la imprenta de que es dueño y en la que despluma al obrero como el más perverso de los burgueses, publica artículos en los que, con el lenguaje que es propio de tal gentuza, entretiene y distrae a los de la galería socialera contándoles unas cuantas sandeces y algunas vilezas propias de la baja mentalidad del que las escribe, con el fin de zaherir a nuestro buen compañero y viejo luchador Constancio Romeo, sandeces y vilezas que caen en el vacío, a causa de que el obrero coruñés sabe que la dignidad, el amor a los ideales de redención y la ejemplar vida de Romeo están, por lo menos, mil metros más altos que la del mamarracho jesuita que al escribirlas se revuelca en su propio cieno.

Si el tonto que envía los artículos a *Solidaridad* supiera que una crítica injusta equivale a un elogio indirecto, seguramente no haría el majadero del modo que lo hace.

Mas sea de ello lo que fuese, lo que resulta de la conducta de los socialeros, es que la bonita frase de "El desarme de los odios" no se hizo para los socialistas, como no se hizo la miel para el paladar del asno.

Ellos escriben creyendo herir y no lo consiguen; en cambio, el partido obrero tiene recibidas gran número de heridas y por ellas mana cieno.

***

Un día es Quintanilla que en el ya famoso primer Congreso de la Unión Ferroviaria pone al *desnudo* los ocultos y bastardos intereses de los manganeadores de federaciones y lanza al rostro de todos los sinvergüenzas sus infamias, sus vilezas y expoliaciones, honrosa labor que continúa en Asturias.

Otro día es Sánchez Rosa, que, con envidiable buen humor andaluz, se dirige al fantasmón Pablo Iglesias y *le reta a pública discusión de controversia*, con la sana intención de desenmascararle, arrancándole la careta y presentarlo tal cual es, un vividor vulgar de la clase obrera, y otro día, en fin, es nuestro amigo Romeo, aquél Romeo que en 1892, en Játiva (Valencia), y en un mitin de controversia organizado por los socialeros, hizo morder el polvo de la derrota al fantoche Pablo Iglesias. Es el mismo Romeo que en 1904, en Alicante, trasteó y derrotó al socialista Valeriano García, por haber éste ocupado el puesto que no quiso defender el primate socialista y catedrático, José Verdes Montenegro. Es aquél Romeo que en mayo de 1909, en Villagarcía (Pontevedra), derrotó e hizo morder el polvo del vencido al primate socialista Generoso Plaza y es el Romeo aquél que en Santiago de Compostela (Coruña), en mayo de 1912 *destornilló, sacó de su centro y vapuleó* a su gusto al socialero que ahora envía los artículos difamatorios al periódico iglesista de Vigo. ¡Lo que puede el despecho!

Y por último, el Romeo a quien con tanta saña le hidrofobia combaten los socialistas de España, grandes y pequeños, es el que, por no haberle concedido la palabra que pidió por escrito en la conferencia dada en La Coruña por esa *media medianía* que llaman Tomás Alvarez Angulo, para refutar lo por éste dicho, organizó acto seguido otra conferencia, a la que invitó a Angulo, el cual no concurrió por haber huído a tiempo para evitar la derrota, y en esta conferencia Romeo satisfizo su deseo, pulverizó cuantas majaderías había expuesto Angulo, dió a los socialistas una severa lección y combatió con dureza al Partido Obrero y a sus primates.

Siendo este el Romeo de quien hablamos, ¿qué de extraño es que los socialistas y sus periódicos le difamen, inventen mentiras, lancen insultos y tiren cocos contra nuestro amigo?

¿Ni cómo extrañarnos, así mismo, de que a nuestros queridos compañeros Quintanilla, Sánchez Rosa, Aquilino Gómez y otros muchos, les hagan los socialeros secuaces de Iglesias blanco de todas sus infamias, siendo como son los citados amigos de los que con más tesón y energía combaten a los farsantes del Partido Obrero?

¡Que escriban, que difamen, que insulten... dejadles! Es el derecho del pataleo. Siempre fué el insulto el arma que esgrimen los que no tienen razón.

Contestar a cuanto escriben... ¿para qué? sería perder el tiempo y concederles una beligerancia a que son indignos. Más útil, más conveniente y más necesario sería para el proletariado español en general, que el Partido Obrero eligiese tres de sus hombres, los más listos, los más inteligentes y los más versados en lides sociales, y que dichos tres socialistas se las entendían con nuestros tres citados amigos Quintanilla, Sánchez Rosa y Romeo, en una *Conferencia pública de controversia*, que podría celebrarse en un centro productor importante, Barcelona, por ejemplo, y que en dicho acto, celebrado con "luz y taquígrafos" y ante numeroso auditorio, discutieran con serenidad y elevación de miras y con el lenguaje propio de hombres cultos y educados, los siguientes puntos.

Primero. En las contiendas que se susci.an entre obreros y capitalistas, ¿cuál debe ser la táctica de lucha que los obreros deben adoptar y practicar, la *acción legalista* o la acción directa?

Segundo. ¿Cuál es la organización más en armonía con las aspiraciones proletarias y que mejor responde a las múltiples necesidades de la lucha, la adoptada por la Unión General de Trabajadores o la organización autónoma y solidaria adoptada por los sindicatos revolucionarios?

Tercero. Como medios para la lucha de las organizaciones obreras contra el capitalismo, ¿cuál responde más eficazmente a los fines de la lucha misma, las *cajas de resistencia* o la acción revolucionaria en armonía con la solidaridad espontánea?

Cuarto. Para la conquista de su emancipación real y positiva en todos los órdenes de la vida, ¿es de necesidad que el obrero sea político, o debe, por el contrario, separarse de toda acción política por inútil y perjudicial a sus aspiraciones?

Quinto. La clase obrera y en su nombre sus delegados o representantes, ¿obran bien empleando las fuerzas que representan en la labor de enviar hombres al parlamento para que por modo directo o indirecto coadyuven a la nefasta obra de los gobiernos, o por el contrario, deben esos mismos representantes circunscribir toda su acción a las cuestiones económicas y a la preparación de la verdadera revolución social?

Sexto. Siendo los socialistas legalistas partidarios y defensores del colectivismo y los sindicalistas y anarquistas defensores del comunismo, ¿cuál de estas dos escuelas económicas debe ser aceptada y defendida por el proletariado, por reconocerla más en armonía con la ciencia, la humanidad, la justicia y la libertad?

Como se ve, los seis puntos o extremos que dejamos mencionados son, a no dudarlo, la base sobre que se funda la malhadada división de la clase obrera española en dos bandos. Cuanto se haga porque tal división desaparezca será meritorio y conducirá al desarme de los odios.

Por entenderlo así, *La Voz del Obrero* que, como el que más, ansía que el proletariado español forme un solo núcleo con una sola organización e idénticos ideales, ya que todos aspiramos a la emancipación, aboga porque la conferencia pública de controversia se lleve a efecto, la cual, a no dudarlo, podría ser el punto de partida del ocaso de los odios.

Si los socialistas, como enfáticamente afirman, están en terreno firme, acepten y den calor a la idea de celebrar la conferencia de controversia que sejamos expuesta toda vez que si la ciencia, la justicia y la libertad abonan dy organización y sus métodos de lucha, de ellos será la victoria y el triunfo les dará la hegemonía sobre el proletariado español que tantos años ha persiguen.

Vayamos, pues, unos y otros a la celebración de tan importante acto y que en él se proyecte la luz que ilumine el camino de las sanas orientaciones que nos han de conducir a la conquista de nuestra total emancipación.

Ahora bien: si a pesar de nuestros grandes anhelos de hacer práctica la frase "El desarme de los odios", los socialistas se negasen a aceptar la conferencia de controversia a que se les invita, recomendamos a todos los sindicalistas y anarquistas de España, lleven en el bolsillo en lo sucesivo un número de este periódico, en el que se publica este trabajo, y cuando algún socialista, grande o pequeño, quiera hacer alarde de sus hombres o de sus organizaciones, enséñesele el *reto* que aquí publicamos, y hágasele comprender que el Partido Obrero carece de ideales elevados de emancipación y de hombres que puedan defenderlos.

LIBERTO

***

De absoluta conformidad con lo expuesto en este artículo, si, como esperamos, los socialistas aceptan el reto para la controversia en esta capital, nosotros, en representación de nuestros compañeros, nos ofrecemos a hacer las gestiones que nos correspondan para la organización del acto.

Pueden, pues, dirigirse a la redacción de este periódico los representantes del partido socialista.

A todos los que han intervenido en el indulto de Sancho Alegre

Impulsado por un sentimiento de justicia me veo precisado a coger la pluma y narrar las arbitrariedades cometidas en el penal de Santoña contra nuestro querido amigo y compañero Rafael Sancho.

¿Es esta la forma, señores monárquicos, como se perdona a un epiléptico concediéndole un indulto de muerte a cambio de sentenciarlo a pasar dicho perdón, si perdón puede llamarse, sepultado en la celda húmeda y obscura llamada La Siberia?

¿Es de esta forma como empleáis los impulsos de vuestro corazón, señores gobernantes? Perdonarle de una muerte a manos del verdugo y colocarle entre tinieblas para que purgue un del delito que al fin y al cabo no es el más responsable, es poco humano.

Si a esto llamáis gracia no fué por nobleza ni amor a vuestros semejantes; fué para no recibir en la Corte de España al presidente de la República francesa en presencia de un patíbulo y el suelo húmedo de sangre.

Recuerdos guardamos todavía de nuestro compañero Artal, muerto en el penal de Ceuta a raíz de los malos tratos de que fué víctima durante su estancia.

A los hombres de conciencia; a todos los amantes de la justicia dirijo estas cuartillas para ver si en un arranque de compasión protestan por medio de la tribuna y por el periódico para demostrar al pueblo, al pueblo que permanece en un estado de retraimiento y confía con los reyes y presidentes, que todo es una pura farsa.

Con las protestas de todos los trabajadores podremos cuando menos aliviar su situación.

Si así no lo hacemos, nosotros, los que soñamos en otro día mejor, seremos responsables de que con él cometan un crimen los que quisieran engañar al pueblo haciéndole ver que sentían asquerosidad hacia la pena de muerte.

Cumplo con mi deber denunciando; cumplan con el suyo los grupos y cuantas agrupaciones estén creadas con el fin de defender la justicia en todos sus extremos.

Basta por hoy. Os desea salud y energía, vuestro y de la causa.

TRÓTIMO ROIGE

El despotismo en Portugal

La tiranía persiste. — Continúan encerrados en los inmundos calabozos de la inquisición democrática centenares de trabajadores. Congreso internacional del libre- : : : pensamiento en Lisboa : : :

Pongo en conocimiento de los lectores de TIERRA Y LIBERTAD, que en los últimos tiempos del gobierno del tiránico y pretencioso Pombal II, la persecución más desenfrenada, la opresión más violenta, la tiranía más despótica se desencadenó de una manera brutal contra todos los que en Portugal piensan libremente o intentan reivindicar para sí y para sus hermanos de sufrimiento los derechos postergados por la clase usurpadora y propietaria de las tierras, máquinas y utensilios de trabajo. El resultado de esta opresión y de esta tiranía fué, como los lectores recordarán, enviar al fondo de las fúnebres bastillas de la inquisición alfonsina a centenares de trabajadores, en las que se cumplen las órdenes del presidente del ministerio de esta república roja.

Aun hoy llega hasta nosotros el clamor de las víctimas del despotismo alfonsista, que gimen desde el fondo de las casamatas del fuerte de San Juan Bautista, en Angra de Heroismo, donde sufren el yugo tiránico del hombre funesto que dirige los destinos del desventurado pueblo portugués.

Por todas partes, en el continente e islas adyacentes, los inmundos calabozos de las fortalezas y las infectas mazmorras de las bastillas democráticas, están llenos de las víctimas de esta nefanda persecución contra los hombres libres, contra las conciencias bien formadas, contra los caracteres incorruptos que agonizan.

Todo cuanto la historia registra de persecuciones ha sido puesto en práctica en este malhadado país, donde hace muchos años se cercenó el más pequeño principio de libertad. Todas las infamias, todas las villanías, todas las corrupciones han sido puestas en defensa y al servicio del actual presidente del ministerio. Y así, en este régimen de *libertades* no hay hoy un solo hombre de convicciones, un carácter digno, alguien que se alze por su digna actitud, que en el espacio de tiempo transcurrido desde la proclamación de la república hasta hoy, no haya sido atropellado o insultado por los esbirros o por los carceleros del señor Alfonso Costa.

Sobre nosotros, los anarquistas, las calumnias y los vituperios han sido lanzados sin tasa ni medida. No obstante, a pesar de tener prohibida la libre circulación de nuestros periódicos, de cerrarnos las sociedades y prohibir nuestras reuniones, desde aquí, desde las cárceles, hemos deshecho la infame calumnia; desde aquí hemos denunciado a todo el mundo culto la infamia de nuestra detención y las inmoralidades del actual gobierno.

Ahora hicimos imprimir y distribuir, con ocasión del Congreso del Librepensamiento, realizado aquí los días 4, 5 y 6 del mes pasado, un manifiesto en portugués y en francés, donde claramente exponíamos la situación portuguesa en el actual momento. En él demostramos la obra de persecución de esta república desde su iniciación hasta hoy, desde el 23 de marzo de 1911 —bautismo de sangre de la república— hasta las desenfrenadas persecuciones que lanzaron al fondo de las cárceles a centenares de trabajadores.

Mas como viene sucediendo hasta hoy con todos o casi todos los que levantamos el grito angustioso de una organización social que muere aplastada bajo la pata sangrienta de un déspota, que se pretenden hacer callar en las frías mazmorras, también los congresistas, que en su mayoría más parecían jesuitas, hicieron *oídos de mercader* a nuestras súplicas y a nuestras protestas.

Que no nos veamos abandonados por todos es cuanto deseamos.

S. P.

Fortaleza de Graça Elvas.

La obra de Ferrer (1)

La obra pedagógica de Ferrer tiene dos períodos bien marcados: primero, en el que vemos directamente actuando a él en la Escuela Moderna, en la Biblioteca de la misma y en la fundación de otras escuelas; segundo, en el que desaparecida la Escuela Moderna y su fundador toma cuerpo la Enseñanza racionalista. En el primer período vemos una obra grande, hermosa, que requiere a más de dinero una voluntad firme y una constancia sin límites; pero que es una cosa material. En el segundo período observamos que la parte material al desaparecer ha dado vida a una idea, a la Enseñanza racionalista. El primero es obra directa de un hombre con la cooperación de algunos más. En el segundo se pierde la acuación directa, se convierte en idea, se extiende, ya no es obra de nadie, es de todos.

En el desenvolvimiento de la Escuela Moderna podían dirigirse plácemes o censuras al individuo motor de aquella obra.

En el desarrollo de la Enseñanza racionalista estamos todos interesados, y de su progreso o estacionamiento seremos todos responsables, pues la Enseñanza racionalista es hoy una idea, un sistema de enseñanza, el más racional, el más humano.

Cuando una cosa por su virtualidad se eleva de cosa material a ideal, pasa a ser patrimonio de todos los que luchan por un ideal afín de todos los que persiguen la misma finalidad.

Si estudiamos por encima los dos períodos y observamos el trabajo de los impulsores o defensores de ellos, veremos que nuestra labor en pro de la Enseñanza racionalista no ha sido ni es todo lo intensa que debiera ser.

La actividad, la fuerte voluntad y las otras buenas cualidades que poseía el fundador de la Escuela Moderna, hicieron que dicha escuela fuese en lo posible una escuela modelo.

Los que estuvimos en relación con aquella institución; los que llegamos a estar enterados de su funcionamiento y más los que estuvimos meses en sus clases y ahora ejercemos, somos los que mejor podemos reconocer las cualidades de Ferrer.

La ayuda moral y material que prestaba a los que deseaban fundar escuelas; la orientación a los maestros que querían dedicarse a la Enseñanza racionalista; la Biblioteca, y, en fin, todo el movimiento que en aquel entonces existía, era creado y sostenido por la actividad y voluntad de Ferrer.

El gesto heroico ante la boca de los fusiles dando el último grito, corrobora que su entusiasmo por la Escuela Moderna, por la Enseñanza racionalista, lo tuvo hasta el último momento.

Vemos un hombre que se propone realizar una obra y que en ella pone su inteligencia, su voluntad, su constancia... y su vida.

Si ahora echamos una ojeada a lo hecho por nosotros, si estudiamos lo que entre todos hemos trabajado por la Enseñanza racionalista desde que el 13 de octubre de 1909 Ferrer nos la legó como idea, veremos que no responde nuestra labor como debiera.

Comparando la labor que Ferrer hizo por su obra con la que nosotros hemos hecho desde que nos pertenece, tendremos que reconocer nuestra poca actividad, nuestro poco entusiasmo.

Y esto es lo que deseo hacer resaltar, que no nos preocupamos lo suficiente de un asunto tan importante; que son muchos los que reconocen el papel que la Enseñanza racionalista representa en el progreso humano, pero que no hacen nada.

Resulta muy pobre que en todo el año no se dediquen energías a la Enseñanza racionalista más que el 13 de de octubre, como si todos los días no fuesen lo mismo.

Parece como si la cuestión ya estuviese resuelta, como si no se tuviera que hacer nada más, como si con dedicar un recuerdo en un día determinado a la Enseñanza racionalista y a su fundador ya hubiéramos todos cumplido con nuestro deber.

¡Tanto como hay que hacer! Aun no hemos hecho casi nada y nos encontramos rendidos. La apatía e inercia de la masa parece que nos vaya invadiendo a todos. En vez de impedir o detener nos dejamos arrollar. Está la rutina tan generalizada en nuestras costumbres que el que desea salir de ella se estrella contra la realidad. Pero hemos de hacer un esfuerzo. Hace falta que todos los que conocemos la Enseñanza racionalista trabajemos con más entusiasmo, con más voluntad. A ello estamos obligados moralmente si queremos llamarnos dignos continuadores de la obra de Ferrer.

Para terminar quiero hacer una aclaración: Soy enemigo de todos los ídolos, porque entiendo que son un obstáculo para el progreso de la humanidad. He tratado de las buenas cualidades de Ferrer con el objeto que nos sirvan de estímulo. Propaguemos, elogiemos y hasta idolatremos las buenas acciones, las bellas cualidades; pero no erijamos en ídolos a los individuos.

JOSÉ ROBLES

(1) Trabajo leído por su autor en la velada celebrada en el Ateneo Sindicalista, con motivo del cuarto aniversario del fusilamiento de Ferrer.

El proceso contra Evaristo Vázquez

Según estaba anunciado, el día 4 del pasado mes se celebró en la Audiencia de Camagüey (isla de Cuba) la vista de la causa contra el compañero Evaristo Vázquez, que, como saben nuestros lectores, hizo justicia, verdadera justicia, en las personas de dos sinvergüenzas que acostumbraban a chuparse el sudor de los trabajadores.

No haremos historia del hecho por ser ya conocido. Esperábamos con ansiedad el resultado del juicio, y en nuestro querido colega *¡Tierra!*, de la Habana, vemos que, después de celebradas dos sesiones, se suspendió el juicio para reanudarlo el día 17 por haber accedido a la petición de la defensa, que solicitó fueran oídos dos testigos que consideraba de gran importancia.

Como de lo actuado en las dos sesiones celebradas la impresión ha sido favorable al compañero procesado, creemos que al escribir estas líneas la justicia habrá triunfado, y a ello habrá contribuído el interés prestado por los trabajadores de los diferentes países que se han dirigido al presidente de la república de Cuba para que el atropello jurídico no se consumara.

Los trabajadores españoles estamos seguros de que han cumplido con su deber, enviando cupones de protesta o cartas al presidente de la república, como la enviada por el compañero Blázquez de Pedro y las que a continuación publicamos:

"Al presidente de la República de Cuba.—Habana.

Señor presidente: En antecedentes del bárbaro atropello que trata de llevarse a cabo una república, encarnado en los compañeros Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez, condenándolos contra razón y justicia, no puedo menos que levantar mi débil voz para formular airadísima protesta contra tamaña arbitrariedad.

Pues qué, señor presidente, ¿la defensa no es legítima? ¿El sér humano no tiene el perfectísimo derecho de procurar por todos los medios que estén a su alcance, primero mantener íntegra su dignidad de hombre y después tratar de destruir el carcomido régimen social? Yo entiendo que sí. Y si los citados compañeros mataron, no fueron instintos criminales los que les impulsaron a la ejecución del hecho y sí solamente el inicuo proceder y la depravada maldad de quienes encarnan el régimen capitalista, pues sería absurdo desconocer la nobleza del corazón humano cuando no está viciado por el pestilente hedor de esta sociedad maldita.

No soy partidario del derramamiento de sangre; creo que usted no lo será tampoco; pero colóquese momentáneamente en uno de los dolorosos casos como el que nos ocupa y no podrá menos de reconocer que no es el hombre, sino materialmente, el autor de la ejecución.

Plenamente convencido está usted (yo, al menos, lo supongo) de que en esta agonizante sociedad, marchitada por los ósculos infames de viciosos mercaderes, el sér humano tiene hambre y sed de justicia. Contened el cristalino raudal que cual débil arroyuelo serpentea por valles y praderas y la ola avasalladora derribará los obstáculos que encuentre.

Ni los crímenes de Chicago, Montjuich y muchos otros perpetrados en las personas de nobles campeones de la Libertad, ni el que se avecina en esa república (de llevarse a efecto) serán lo suficiente para entenebrecer siquiera la potente, la hermosa, la avasalladora marcha del triunfante carro de la Libertad.

Pues bien, señor presidente; en nombre de la justicia y de la fraternidad os ruego que no consintáis se aumente en uno mas la larga lista de los crímenes cometidos por esa sociedad; sed bueno y poned en libertad a los que en silencio devoran las penas de un crímen que no cometieron.

De usted atento seguro servidor que b. s. m.

Ampudia de Campos, 10 octubre de 1913.—*Adolfo Martín.*"

***

"Mario G. Menocal, presidente de la República.—Habana.

Los que suscriben protestan enérgicamente contra los crímenes judiciales que se tratan de perpetrar por la Audiencia de Camagüey y Santiago de Cuba con los obreros Evaristo Vázquez Llano y Eduardo Estévez, a quienes se sigue proceso y han sido encarcelados y acusados de asesinato, lo que se reduce a dos casos de defensa propia, puesto que fueron agredidos por sus víctimas.

En nombre de la justicia y del derecho que tiene todo hombre a defender su vida, pedimos la libertad de los compañeros antedichos, los cuales han sido siempre obreros honrados y leales compañeros de los que sufren la explotación capitalista.

Sanlúcar de Barrameda. 14 octubre de 1913.—*Juan Guerra; Francisco Carrasco; Manuel Pérez; Antonio Cruz Pérez.*"

CUADROS SOCIALES

EL VAGABUNDO

Hacía más de un mes que Juan Randel andaba de pueblo en pueblo en busca de trabajo. Tenía veintisiete años, era carpintero de oficio, y no queriendo ser gravoso a su pobre familia, se había visto precisado a abandonar su país natal, donde no encontraba en qué ocuparse.

Provisto de buenos certificados y con siete pesetas en el bolsillo partió un día para lejanas tierras, sin que en sus largas excursiones lograra realizar su noble propósito.

En todas partes le contestaban que habían tenido que despedir gente.

Para matar el hambre, ya que no podía ejercer su oficio, fué tirando de cuadra, leñador y pocero, mediante una módica retribución que sólo obtenía dos o tres veces por semana.

Hacía diez días que no encontraba trabajo de ninguna especie, y tan sólo comía los mendrugos de pan que le daban de limosna.

A la caída de la tarde, Juan Randel, extenuado de fatiga, hambriento y descalzo, vagaba por un camino sin saber cómo podría saciar el voráz apetito de que se hallaba poseído.

Tronando contra los que le negaban la protección que demandaba, solía exclamar llenos de indignación:

—¡Miserables! ¡Infames! ¡No se cómo dejáis morir de hambre a un individuo de vuestra misma especie! ¡No tengo derecho a la vida, puesto que todo el mundo me deja perecer, sin tenderme una mano protectora!

Juan Randel había resuelto regresar a su país, en la creencia de que le sería más fácil ocuparse en algo en su pueblo que en aquellos parajes donde las gentes comenzaban a sospechar de él.

Pasó la noche al aire libre, y a la mañana siguiente se dirigió a un camino muy frecuentado y se sentó sobre una piedra.

Era domingo, y las gentes de las inmediaciones acudían a la primera misa del pueblo atraídas por el repiqueteo de las campanas.

Al notar Randel la presencia de un sujeto bien vestido y de aspecto bonachón, levantose de su asiento y dijo al transeunte:

—Hace más de un mes que busco trabajo y no lo encuentro. No llevo ni un céntimo en el bolsillo.

El individuo a quien se había dirigido, le contestó:

—¿No sabe usted que en este pueblo está prohibida la mendicidad? Yo soy el alcalde, y si no se va usted enseguida, no tendré más remedio que hacerle prender.

—No tengo inconveniente en ello —dijo el vagabundo;—así no me moriré de hambre y tendré donde albergarme.

Al cabo de un cuarto de hora presentáronse dos gendarmes y el carpintero comprendió que venían en su busca.

Uno de ellos adelantó el paso y preguntó a Randel:

—¿Qué hace usted aquí?

—Estoy descansando.

—¿De dónde viene usted?

—De infinidad de partes.

—¿Y a dónde va?

—Al pueblo de Avaray, mi país natal.

—¿En qué se ocupa usted?

—En nada. Busco trabajo.

—¿Tiene usted en regla sus papeles?

—Sí, señor. Aquí están.

Viendo que estaban en toda regla, fuéronle devueltos a Randel los documentos relativos a su persona.

—¿Lleva usted dinero?—dijo uno de los gendarmes.

—No, señor; ni un céntimo.

—¿Pues de qué vive usted?

—De lo que me da la gente.

—Pues en ese caso, se consagra usted a la mendicidad.

—Sí, señor, cuando puedo.

—Síganos usted.

El carpintero se levantó y dijo:

—Vamos a donde ustedes quieran.

Los gendarmes y Randel se dirigieron al inmediato pueblo, al cual llegaron al cabo de un cuarto de hora.

En la sala del Consejo municipal, donde sus guardianes le hicieron entrar, encontró Randel al alcalde, sentado ante una mesa, al lado del secretario de la Corporación.

—¡Ah! —exclamó el magistrado—, ¿Conque es usted?... Ya le he advertido que la mendicidad está prohibida en este distrito municipal. ¿Lleva usted documentos de seguridad personal?

—Sí, señor —contestó uno de los gendarmes— Están en toda regla.

—¿Qué hacía usted en el camino?

—Buscaba trabajo.

—¿En el camino?

—No podía buscarlo oculto en los bosques.

—Queda usted en libertad —repuso el alcalde—; pero procure usted no reincidir.

—Preferiría que me prendiesen. Estoy muerto de hambre y de cansancio.

—¡Silencio! Acompañen ustedes a ese hombre y déjenlo a doscientos pasos del pueblo.

—Pero, ¡por piedad!, que me den antes algún alimento.

—¡No faltaría más que eso!

—Si me abandona usted y no dispone que me den de almorzar, me veré precisado a cometer una mala acción

El alcalde se levantó y dijo:

—¡Hagan ustedes salir inmediatamente!

Los dos gendarmes asieron del brazo al carpintero y cumplieron las órdenes que acababan de recibir.

Cuando Randel estuvo solo, se puso en marcha, sin saber a dónde iba. Al pasar por delante de una casa cuya ventana estaba entornada, sintió un olor de comida que le detuvo ante la habitación.

—Esta vez —exclamó con voz de trueno— no me quedo yo sin comer.

Y llamó a la puerta, sin que nadie le contestara.

En vista de esto, se acercó a la ventana, la abrió fácilmente con una mano y entró en la casa.

La mesa estaba puesta para los propietarios de la finca, que habían asistido a misa mayor, dejando al fuego su comida, compuesta de una sopa de legumbres y de un suculento cocido.

Randel se precipitó primero sobre el pan y luego comió de todos cuantos manjares encontró a mano, hasta que encontró completamente saciado su apetito. Bebióse, además, una botella de vino y parte de otra de aguardiente, sin que por esto dejara en paz el otro pancillo que se hallaba sobre la mesa.

Con el cerebro perturbado dirigióse hacia una cómoda sobre la cual vió un portamonedas que contenía diez o doce francos. Sin saber lo que hacía se lo metió en el bolsillo y se retiró precipitadamente por la misma ventana por donde había entrado.

Púsose de nuevo en marcha y se dirigió a un bosque, con objeto de dormir allí una buena siesta.

Randel estaba muy satisfecho de su hazaña, por más que en aquel momento estuviesen sus ideas embrolladas, a causa del alcohol de que acababa de abusar tan desatinadamente.

Sentóse al pie de un árbol, y a los cinco minutos dormía como un bendito.

Pero al cabo de dos horas le despertaron los mismos gendarmes de la mañana.

—Ya sabíamos —dijo uno de ellos— que volverías a caer en nuestras manos.

—Soy criminal —contestó Randel— y ahora no tenéis más remedio que prenderme.

—¡En marcha! —exclamaron a un tiempo los dos agentes de la autoridad.

A la hora y media de camino llegó la comitiva al pueblo.

Todas las puertas estaban abiertas porque todo el mundo sabía lo que había ocurrido y no había quien no esperase ver al malhechor.

Al verle el alcalde, exclamó con aire de satisfacción:

—¡Ah, pillastre! ¡Al fin te hemos pescado en toda regla! Por lo menos, te va a costar la broma catorce años de presidio!...

GUY DE MAUPASSANT

En el penal de Burgos

Como prometí en el número 21, voy a contar las hazañas cometidas por los veinte miserables que ofreció al director el Judas San José. Si no pude continuar esta información la semana pasada, fué por no tener en mi poder las cartas en que me facilitan todos estos datos.

He dicho que el 22 de abril del presente año el director expulsó de su despacho a los que no quisieron ser verdugos y se quedó instruyendo a los traidores. Cumplido este requisito, la cuadrilla de "chacales" bajó al patio, seguida de veinte empleados que hacían la retaguardia. Y encarándose con uno de los que se negaron a apalear a sus compañeros de infortunio, le dijeron los cabos (a éstos hoy les llaman celadores para hacer ver al público que no existen las rondas de cabos de vara, tan combatidas y que tantos crímenes han cometido; pero son los mismos, degenerados en toda la extensión de la palabra, y en Burgos hay 150, cuando según el reglamento tenían que ser solo 100):

—¿Dónde tienes el cuchillo?

—No tengo cuchillo ni lo gasto, porque para nada lo necesito—contestó el interrogado.

Veinte palos fué la réplica de los bandidos que al momento dieron con él en tierra.

A las voces de auxilio acudieron los demás reclusos a defenderlo; pero como carecían de los gruesos garrotes y afilados cuchillos que tenían sus enemigos, tuvieron que defenderse y defender al que yacía en el suelo, bañado en sangre, a pedrada limpia.

Visto esto por los empleados, cargaron como lobos hambrientos sobre la población penal, a palos, tiros y vergajazos, hasta que entró la guardia al mando de un teniente, que puso, por el momento, fin a la contienda.

Los penados pidieron al teniente que los acompañara y amparase de aquellos salvajes. Pero en aquel instante se presentó el director con el ordenanza, llevando éste la lista de los 200.

Acto seguido mandó formar. Puestos todos en hilera llamó a los veinte cabos y les dijo:

—¡Este es el momento que hace tiempo anhelaba yo! Ahora, vosotros, que conocéis bien a los revolucionarios, id sacándolos de ella.

En efecto: los 200 destinados al suplicio fueron separados y llevados a las celdas del departamento de brigadas. Antes de llegar a este sitio tenían que pasar por unos claustros. Allí, formados en dos filas, una a cada lado, estaban los veinte cabos y veinticuatro empleados, empuñando enormes estacas. Según iban pasando los penados, una lluvia de palos caía sobre ellos y los hacía venir al suelo sin sentido. Con tal saña pegaban, que hubo ocasión en que se daban los mismos verdugos unos a otros, por lo que algunos resultaron contusos.

Cuando los presos volvían en sí, sus víctimarios los levantaban, y sosteniéndolos por los brazos, porque no podían tenerse en pie, les hacían ir caminando alrededor de los cuarenta y cuatro apaleadores. Hecho esto, los soltaban y les mandaban correr. Pero no bien daban dos pasos, ya caían nuevamente, víctimas de tanto martirio, y entonces, con las puntas de las varas, los metían en "La Siberia", hacinados unos encima de otros, hasta cuatro y seis en cada celda. De esta manera bestial fueron tratados el día 22 cincuenta, y los otros cuenta cincuenta en los días sucesivos.

Al día siguiente, 23, el director mandó a los cabos efectuar un cacheo en todas las dependencias del penal. En seguida fué ejecutada la orden, pero no como cacheo ni registro, sino como saqueo, en el que no se respetó absolutamente nada.

Había que ver a aquella jauría de lobos apoderarse de cuanto hallaban a su paso. Infinidad de prendas y objetos eran robados, como mudas interiores, alpargatas, botas, tabaco—al penado Sotero de Castro le robó el cabo Guillermo Heace cincuenta cajetillas de 20 céntimos que tenía para vender—, pañuelos de seda, sellos, papel de escribir y dinero en metálico, todo cayó en poder de aquellos canallas, los cuales, entre carcajadas sarcásticas y en presencia de los robados, se decían unos a otros: "Yo robé tanto; yo me hice con ropa y tabaco para toda la campaña; yo no preciso trabajar más mientras esté en el penal."

Y como allí no valían quejas, los perjudicados, para evitarse un mal mayor, tuvieron que consentir aquel asalto a mano armada mandado nada menos que por el director de un penal a cuyas órdenes puso el Estado—en mal hora—más de 800 hombres considerados delincuentes para que los corrija...

Mas la horda de salvajes no estaba aún satisfecha, y en un segundo asalto rompieron los cacharros de arreglar la comida, botijos del agua, y muchas cajitas pequeñas en las que los penados conservaban en gran estima objetos que tenían como recuerdo de seres queridos, fueron hechas añicos y robado cuanto había en su interior.

Terminada la "razzia", principiaron a confeccionar una tercera lista con objeto de tener señalados a los individuos que todavía no estén conversados de que hay que dejarse robar y apalear sin protesta, para otra ocasión que Celestino Fernández estime oportuna darles el premio. Esta ocasión creo que no ha llegado. Pero, por si llega, deber de todos los hombres honrados y que no hemos reñido con la dignidad y la vergüenza, ni hecho dejación de todo sentimiento humano, es correr a auxiliar a aquellos desdichados para que tal infamia no se consume una vez más.

El mismo día 23, por la noche, se presentó el Juzgado en el penal y llamó a declarar al confinado Pedro Martín —uno de los que fueron apaleados por negarse a ser verdugo—. Preguntóle el juez que quién le había herido, y le contestó que los cabos y empleados.

Entonces, el representante

llos con sueldos retribuídos, y el pájaro bobo que caiga en vuestras cajas de resistencia.

Id enhoramala, que los obreros conscientes de Peñarroya y Pueblo Nuevo no necesitan de vuestra ayuda a cambio de cuota, sino de la ayuda del oprimido mundial.

Los pájaros bobos despiertan del profundo sueño, teniendo para vosotros un escupitajo de desprecio.

TOMÁS SÁNCHEZ TEJADA

Peñarroya 22 de octubre de 1911.

A todos los compañeros

Una vez más volvemos a dirigirnos a todos los hombres de sano criterio y de humanos sentimientos para que cooperen a la obra que este Ateneo ha iniciado a favor de la defensa del camarada ferozmente perseguido por la saña capitalista y autoritaria, Rafael Rueda López.

No olviden los compañeros el hermoso acto de solidaridad dado por el pueblo español a favor del compañero Marcelino Suárez, en el cual hemos visto cómo la protesta de todo un pueblo estaba de parte de aquel abnegado luchador, que sacrificó su libertad por amor a la verdad y la justicia.

En este caso de Rueda, el fondo es igual; sólo varía en la forma. Si Suárez se encaró con la injusticia de los representantes de la justicia, y por ello perdió la libertad, nuestro compañero Rueda arremetió con gran energía contra esta burguesía insaciable y este caciquismo absorbente que padecemos en esta cuenca minera, y he ahí el porqué está en un calabozo hace cinco meses.

Nosotros esperamos que todos los compañeros, grupos y sociedades tomarán este asunto con interés, y será un hecho el que defienda a nuestro amigo el señor Barriobero.

Para esta obra hemos recibido, además de las 59'30 pesetas publicadas en listas anteriores, las siguientes:

Una peseta de J. Ruiz, Puerto Real; 10 pesetas de Bartolomé Pujol, de Badalona; 3 pesetas de J. Franco, de Barcelona; 0'50 pesetas de P. Yule y otros; 0'50 pesetas de P. Sierra, de Madrid.

Que dan un total de 74'30 pesetas.

Mándense las cantidades a este Ateneo Sindicalista "Armonía" y a nombre de Rafael G. Durán, Huelva.

La excursión de propaganda anarquista

Los socialistas contra la libertad de pensamiento

Siempre he estado en la creencia de que los mayores enemigos de la Libertad y del Progreso, eran los defensores de la Tradición, pues aferrados al pasado nada tenía de extraño que trataran de oponerse por todos los medios a la libre difusión de las ideas contrarias a su modo de pensar: hoy se puede decir que no están solos.

Los socialistas de las Vascongadas han puesto cátedra de reaccionarios. ¡Quién lo diría! Los que se llenan la boca de decir que ellos son los que caminan a la vanguardia del Progress, han dado un salto atrás poniéndose al lado de los enemigos del pueblo, intentando poner un valladar infranqueable a la libertad de pensamiento. ¡Vano empeño! En su loco frenesí no ven el progreso de las ideas modernas que, a medida que el tiempo pasa, van penetrando en las conciencias populares.

Ya de antemano teníamos conocimiento que nos saldrían al paso. Pero, *¡tontos de nosotros!* creíamos sinceramente que nos saldrían con *nobleza*.

En el mitin de Baracaldo pude apreciar algo de lo que tramaban, pero, ¿cuál no sería mi sorpresa al llegar a la Arboleda y ver algunas caras foscas y en actitud nada tranquilizadora? Pero nada nos arredraba, y ante aquella muchedumbre de explotados, expusimos sinceramente, con nobleza y valentía (fuera modestia), nuestras ideas de redención y progreso entre la aprobación del numeroso público que nos escuchaba, ansioso de oir algo nuevo para ellos, que les saque del letárgico sueño de la ignorancia y abyección en que se hallan.

Durante nuestra modesta peroración hubo algunas protestas e interrupciones de los mal llamados socialistas, por no emplear nosotros esos cantos de sirena de los políticos de profesión

Terminado el acto, después de haberse estado charlando los *socialistas* hasta bien entrada la noche, no dejándonos la autoridad rebatir los falsos argumentos expuestos por nuestros enemigos, entonaron un *canto fúnebre*: ¡Viva la Unión General de Trabajadores! que es tanto como decir: ¡Vivan las cadenas! Hay que tener en cuenta que el público, cansado de oir tantas barbaridades, se fué alejando del local, y de más de *seis mil* que había al principio, apenas si quedaron *doscientos* (?) cuando hablaba el segundo *orador socialista*.

Algo tengo que rectificar, ya que me toca parte directa: y es que *nada* tiene que ver con el *grandioso* movimiento minero que se avecina, y del que según cuentan (?) los socialistas, ya tienen ganadas las peticiones que piensan presentar a los patronos. No sé para qué es entonces la famosa huelga. Como sea como la de los ferroviarios están frescos los mineros.

Hago esta aclaración para que no se extravíe a la opinión con insidias calumniosas.

Al corresponsal de *Justicia Social*, le diré que no infle tanto el perro, pues ha de saber que nada tenemos que ver con los clericales, y que hace muchos años que no aceptamos ni guardamos ningún precepto ni costumbre de ninguna de las religiones existentes. ¡Ojalá hicieran otro tanto los que continuamente lanzan anatemas contra el clero y las religiones, y, sin embargo, practican todos los ritos y costumbres que las creencias religiosas les suministran! Y vamos con Bilbao.

¡¡Bilbao!! Democracia por arriba, libertad por abajo, anticlericalismo por la izquierda, y... jesuitismo por todos lados...

El 18 (víspera del mitin) me informaron de lo que tramaban los socialistas. Primero notificaron a uno de los dueños del local que éramos anarquistas. ¡Huy que miedo! Y hasta corrieron rumores de que habría algarada..

Durante la noche nos enteramos que querían hacer con nosotros lo que con Lerroux, y algún socialista decía: *«se necesita tener valor* para venir a hacer propaganda anarquista a las Vascongadas. Todo esto prueba que algo tramaban contra nosotros.

El 19, domingo, a las diez de la mañana, empezó el mitin. Tan pronto como empecé a hablar (el primero del turno) llovieron sobre mí insultos y calumnias, de los que yo me rio, pues soy de los que dicen: *no dar oídos a palabras necias*, y viendo que sus *protestas*, verdaderamente irracionales, no surtían efecto, pues les demostré con irrefutables argumentos el grado de incultura de que están poseídos, y cansados de molestar y palear inutilmente, pues proseguía el mitin sin hacerles caso, ante el requerimiento de algún espectador de que guardaran la compostura y consideración debida, como corresponde a toda persona culta y bien educada, varios bárbaros la emprendieron a golpes con él, y ya creían tener el campo ganado, cuando se encontraron con la horma de sus zapatos en forma de coscorrones, y, vergüenza da decirlo, el público, puesto de parte de la razón, tuvo que apelar a argumentos de fuerza, los cuales surtían efecto, pues estos cobardes, cuando un compañero no quiere rebajarse al nivel de las bestias (y más si se encuentra solo) le acorralan y le llenan de insultos groseros y frases molestas, pero ante la actitud viril y enérgica, hacen como los perros falderos: contentarse con gruñir.

Al levantarse para hablar Sánchez Rosa, produjose gran espectación. Empieza nuestro compañero: ¡Obreros bilbaínos! es interrumpido por voces de ¡mentira! a lo que contesta nuestro amigo: ¡Yo creía estar en Bilbao! No, vuestras interrupciones son sistemáticas.

He aquí como queda demostrado que su plan era premeditado; todas cuantas interrupciones hicieron fueron por el estilo.

Para completar la obra de propaganda, me puse a repartir periódicos de propaganda al público, pretendiendo un *buen* intentonado arrebatármelos, pero ante mi actitud poco tranquilizadora y la intervención de varios concurrentes, la cosa no pasó a mayores Al ver que no habían podido lograr lo que se proponían se ensañaron con los periódicos que se les entregaban, rompiéndolos a la salida del local, sin duda para que no abrieran los ojos a la razón los obreros que los leyeren. Como Arbués y Torquemada, se dirían: hay que quemar su prensa y aventar sus cenizas, porque si no, ¡adiós socialismo político! ¡Adiós principio de autoridad! ¡Adiós capital etc., etc ¡Ja, ja, ja! Hay que reirse. Los que blasonan de ser muy amantes de la libertad, oponiéndose a la libre difusión de las ideas de los que igualmente blasonan de *amor* a sus semejantes y querer que se emancipen, poniéndose resueltamente del lado del capital, conjunciónándose con un partido burgués para oponerse a la *vuelta* al poder de los conservadores (?). ¡Qué sarcasmo! Pero ¿qué puede pedirse a unos *hombres* que su única afición predilecta es la taberna, y de las cuales salen en situaciones bien lastimosas?

Cuando Lerroux, dijo *El Liberal* de Bilbao: «... los socialistas, con su actitud al no dejar hablar a Lerroux ni a los demás oradores, han manchado su historia». Y yo digo en esta ocasión: los socialistas, al oponerse al paso de las ideas de redención y progreso, a las ideas anarquistas, han metido su historia en el tintero y toda ella es un *borrón*.

Estos son los socialistas de Estado. ¡Pobre pueblo si llegaran a ser Gobierno! Serían más tiranos que el zar de Rusia.

Ahora bien: sé que hay algunos, quizás muchos socialistas, que no están conformes con la actitud de sus correligionarios, pero, una de dos: o vienen a nuestro campo, ya que están conformes con los principios por nosotros expuestos, o de lo contrario les consideraremos con igual rebajamiento moral. Hay que decidirse, deslindando los campos; a un lado los amantes del progreso y la cultura, y al otro, los que defienden al dios Baco y los procedimientos de barbarie.

M. FERNÁNDEZ

Bilbao, 25 octubre 1913.

NOTA. Al reto de controversia están mudos; es que están próximas las elecciones y no conviene espantar a los... electores. Ese día habrá estaca, prisiones, y quizá algún muerto entre los obreros; los candidatos... al café, círculo o taberna, según sus aficiones.

Movimiento anarquista

De la excursión de propaganda

Como era de esperar, la excursión de propaganda anarquista es fecunda para nuestro querido ideal, habiendo logrado apagar los fuegos de los cañones socialistas, que habían afinado su puntería sobre los compañeros que realizan la excursión.

En efecto; el sábado, día 25, se celebró un mitin en el Centro Obrero de Tolosa, en el mismo feudo de De Francisco, a quien los socialistas buscaron como *gallo* para controvertir en Eibar con el compañero Sánchez Rosa. En esta ocasión *el gallo no cantó* a pesar de hallarse dentro del local.

En primer término habló el compañero Aquilino Gómez, en representación de la Federación de grupos, que fué escuchado con gran agrado por la numerosa concurrencia, que le aplaudió calurosamente. Lo mismo ocurrió al hablar Sánchez Rosa. Fué un buen día para la causa.

Al día siguiente, domingo, se celebró el mitin anarquista en San Sebastián, en el Centro Republicano, con igual o mayor éxito que en Tolosa.

Se dió el caso de que teniendo el local del Salón Miramar comprometido con un mes de anticipación y pagadas las 150 pesetas por el alquiler, el propietario del local lo ha negado a última hora, tal vez coaccionado por la policía.

El jueves último se celebró una conferencia racionalista en el Centro Obrero, organizada por la Institución Racionalista.

Para el sábado y domingo estaba anunciado mitin y conferencia en Vitoria.

Según nos dicen los compañeros de San Sebastián, es formidable el ambiente que hay en favor de nuestras ideas entre los obreros.

Para el grupo «Los Invencibles», de Arenys de Mar

Con gran satisfacción hemos leído en las columnas de este periódico la constitución de vuestro grupo, y viendo que, igual que nosotros, os proponéis difundir las ideas reivindicadoras del ideal anarquista, os saludamos, esperando que vuestra propaganda no caerá en el vacío, pues claramente el pueblo de Arenys, o sea la juventud arenyense, ha dado pruebas de que en su interior siente ansias de emanciparse de la tutela burguesa, constituyendo, para hacer frente a la cruel burguesía de este pueblo, una sociedad de resistencia, de la cual esperamos dará fructíferos resultados, dado el estado de ánimo que de un tiempo a esta parte parece estar poseída la clase trabajadora de este pueblo.

Conque, adelante, compañeros; no retrocedáis en vuestro camino por más obstáculos que se os presenten. Luchad con energía contra el fantasma de la ignorancia, factor principal que induce a los hombres a obrar inconscientemente, convirtiéndose en obstáculos para el desenvolvimiento de la Humanidad.

Luchad con energía y convicción hasta llegar a la meta de nuestras aspiraciones. Difundid, propagad las ideas puramente emancipadoras, que prometen, en no lejano día, convertir la ya carcomida sociedad presente en una socieda igualitaria, en la que todos disfrutaremos de nuestros derechos, hoy tan pisoteados por las clases gobernantes.

Nosotros, los que componemos este grupo, nos ponemos a vuestra disposición para ayudaros en todo cuanto seamos útiles en la propaganda de nuestros ideales de Libertad y Justicia.

El grupo "Los Amantes de la Cultura" os desea salud y emancipación. Canet de Mar, 29 de octubre.

«Juventud Libertaria»

Con el título indicado queda constituído en El Ferrol un grupo de jóvenes amantes de la Verdad, con objeto de luchar por la destrucción de todas las injusticias y opresiones que corrompen, humillan y degradan á la especie humana.

Creen los componentes de esta entidad que con el pecunio que aportar pueda — expontaneamente — cada individuo, harán sana y fructífera labor en pro de los ideales emancipadores con el folleto y el periódico entre los trabajadores ferrolanos é individualmente con todos aquellos medios y actos que las circunstancias requieran.

Para tal fin; y de acuerdo con el grupo "13 de Octubre„ que reside en esta ciudad, piensa editar un periódico mensual y expenderlo absolutamente gratis entre el pueblo, de cuya aparición y título prometemos dar cuenta á todos los grupos y compañeros del mundo, á los cuales hacemos constar nuestro deseo de relacionarnos con toda entidad, agrupacion ó individuo.

La correspondencia á nombre de R. Santalla, calle Hospital, 19, El Ferrol.

Perdidos en el mar del privilegio, la pareja proletaria, descendiente de los parias y generadora de la nueva humanidad, descubre Tierra Libre.

Tal es el pensamiento predominante en el libro que hemos formado por exposición, adaptación y colaboración con el título de Almanaque de Tierra y Libertad *para 1914 y que está ya en la imprenta.*

MAREMAGNUM

Por una cuestión de delicadeza que nosotros encontramos injustificada, puesto que no tiene relación con el periódico, ha dejado de formar parte del grupo editor de TIERRA Y LIBERTAD nuestro compañero Tomás Herreros.

Como durante su larga prisión, también por delicadeza dejó de pertenecer a este grupo, a pesar de lo cual su ayuda era constante, estamos seguros de que no dejará de ser un asiduo colaborador; que mucho puede ayudársenos aunque los compañeros no formen parte del grupo.

Toda la correspondencia para el grupo «Juventud Libre», de Sevilla, deberá dirigirse en lo sucesivo a nombre de Francisco García Morillas, Peñuelas, 10, Sevilla.

BIBLIOTECA PRO RACIONALISMO.—Esta Biblioteca sigue su misión de propaganda emancipadora con la impresión del II volumen, folleto compuesto de tres hermosos y bien escritos trabajos tan útiles como de actualidad, titulados:

«Historia del primer Anarquista», «Fundamentos de la Idea Anarquista» y «Los que producen» (Este último es de C. Malato).

Estos tres trabajos están bajo una misma cubierta, su precio es 10 céntimos y paquete de 25 ejemplares 2 pesetas. Pago anticipado.

El producto de este folleto se destina a la construcción de la «Casa Escuela» iniciada por la «Agrupación Protectora de Enseñanza Racionalista», del segundo departamento.

Para pedidos a Manuel Pérez y Pérez, Lista Correos, La Carlota (Córdoba) —Por el grupo editor.—*Angeles Montesinos.*

Nota. — En este pueblo no están establecidos los giros Mutuo ni Postal.

Los compañeros que tengan facilidad de girarnos en esta forma, pueden hacerlo a Córdoba, siempre que nos manden aviso para cobrarlos oportunamente.

Otra.—Se ruega la reproducción de esta circular en la prensa anarquista y sindicalista mundial.—*A. M.*

El pasado viernes tuvo lugar en el Ateneo Sindicalista una importante conferencia a cargo de don Salustio Degollada, disertando sobre el tema «Hipnotismo, Magnetismo y Sugestión».

Con gran elocuencia y profusión de datos demostró lo que es esta ciencia y el partido que desde tiempos remotos han venido sacando de ella los elementos clericales y ultramontanos.

La numerosa concurrencia que llenaba el local salió complacidísima del acto.

Esperamos que no se verá menos concurrida la segunda conferencia que tendrá lugar el sábado, día 8 del corriente, en la cual el señor Degollada efectuará varios experimentos relacionados con dicho tema.

Queda ninvitados a dicho acto todos los amantes de la verdad y de la ciencia.

Hacemos saber al compañero Miguel Alonso, de Castellón, que ninguno de los corresponsales ha cumplido con esta Administración. Por correo mandamos carta a su nombre, calle E. Cherma, 45 y 47, en la cual damos detalles.

Toda la correspondencia que se mandaba al compañero Alfredo Albertí Margarit, de Calonge, (Gerona) será suspendida hasta nuevo aviso. Los periódicos que servían paquete, se servirán mandarle el estado de su cuenta.

En Aspe (Alicante) ha quedado constituído un grupo sindicalista revolucionario, el cual se propone difundir nuestros ideales por cuantos medios estén a su alcance. Al saludar a los de igual clase, ruegan se sirvan mandar libros y folletos que tengan sobrantes, para poder empezar su propaganda. Toda la correspondencia a nombre de José Torres Galvan, Cruz, 109.

Los periódicos que envían paquete al compañero Francisco Trigo, de Marchena (Sevilla), suspenderán la remesa hasta nuevo aviso.

Fuerza Consciente.—El grupo editor de esta hermosa revista ilustrada, anarquista, está ultimando los trabajos necesarios para que su publicación no sufra alteraciones y pueda, por ahora, publicarse todos los meses.

Se publicará en Los Angeles (Estados Unidos) y el precio que se ha fijado definitivamente para España es el de 25 céntimos ejemplar.

En breve se darán más detalles para los grupos y copmañeros que deseen, por este medio, difundir los ideales libertarios.

Pronto verá la luz el núm. 3.

Toda la correspondencia que en España se relacione con dicha revista, así como los pedidos de paquetes y ejemplares, deben remitirse a la siguiente dioección:

Evelio Boal, calle del Este, 6, 3.°, Barcelona.

(Se ruega la publicoción en toda la prensa sindicalista y anarquista.)

El compañero Bautista Mayo, de Hospitalet de Llobregat, se servirá pasar por esta redacción para recoger una carta del camarada Mauriz, de Philadelphia.

El grupo «Paso al Progreso», de Alcira, nos escribe dándonos cuenta de la mala labor que están efectuando unos cuantos que se han llamado compañeros y que ahora no hacen más que impedir a todo trance que se desarrolle la propaganda, porque así lo exige el compromiso contraído con la burguesía.

No hemos recibido el artículo a que se refieren, pero estamos dispuestos a poner los puntos sobre las *ies* por lo que se refiere al tal Soler y al *compañero* Pedro García

De este último no nos extraña que ahora sea antianarquista, pues también lo son Azorín y Claudio Frollo, desde que se convencieron de que no podían medrar en el campo anarquista.

Avisos a periódicos

El Sindicalista, servirá suscripción al compañero Volarde Ocaña Bernet, Canalejas, 5, Nerva (Huelva). Dirá como ha de hacerse el pago.

El Látigo, suscripción a Isidro Bavuel, Sepúlveda (Segovia). El pago por nuetro conducto.

Correspondencia

Morón.—J. L. G. En el número 185 van 2 pesetas que por conducto de *La Voz del Cantero* hemos recibido. Las abonamos para paquete que se empieza a servir.

Herrera.— M B Recibidas 22 pesetas; para Sánchez Rosa, 3'50; almanaques, 5; Cartilla, 1 y paquetes, 12'50 Pagado hasta el 185.

Los Palacios de Villafranca.—F. S. J. Id. 1 para Vida Anarquista.

Utiel.—F. A. Id. 12; para *Acción Libertaria* por suscripción, 1 y 0'25 para folleto de Mella; *Salud y Fuerza*, 2; libros, 4'25 y por paquetes de V. G. 4'50. Pagado hasta el 189 a 15 ejemplares.

Ger.—I. V. Id. 4 por suscripción. Pagado octubre 1914.

Sabadell.—S. M. Id. 3'15 para *El Porvenir del Obrero*.

Concentaina.—A. M. Id. 10 por conducto de *Acción Libertaria* para paquetes. Pagado hasta el 179.

Balboa.—Grupo «Los Sedientos». Id. 5 por id. para almanaques.

Medinasidonia.—J. O. Id. 5; para *Solidaridad Obrera*, 2'50 y para nosotros, por paquetes, 2'50. Pagado hasta el 186.

Chiclana.—D. R Id. 14; para *Acción Libertaria*, 1'50; *La Voz del Cantero*, de L. Correa, 1, *Solidaridad Obrera*, de J. López, 1; *Salud y Fuerza*, 1'50; a nosotros, para libros, 5 y por paquetes 4. Pagado hasta el 189.

Manlleu —Id. 2 para candidaturas,

Culera.—J. R. Id. 3 para almanaques.

Palma de Mallorca. —J. S Id. 15; para *Solidaridad Obrera*, 5 y por paquetes, 10. Pagado hasta el 176. A tu favor, los 0'50 que quedaron del número 166.

Beniaján.—T. L. Se sirven 25 ejemplares desde el 184 inclusive.

Casablanca.—J. N. Recibido 5 pesetas para paquetes. Pagado hasta el 182. De aquí salen los paquetes cada miércoles.

Alcalá de Guadaira.—M. P. Id. 3; para *Acción Libertaria* 1 y para paquetes 2. Pagado hasta el 179.

Bilbao.—C. Ch. Id. 5; para libros 4 y donativo 1.

Aspe.—J. T. Id. 1'95 para folletos.

Tortellá.— J. S. Id. 1'05 para suscripción. Mandamos atrasados.

Martos.—E. P. L. Id. 5 para paquetes. Pagado hasta el 185. Esperábamos aviso. Los retratos son en busto y de cuerpo entero.

Teba.—J. C. Id 3; para *El Látigo* 1 y para nosotros 2, Todo por suscripción.

Elda.—V. G. Id. 1d. 12'15; para *Solidaridad Obrera* 4; Biblioteca Internacional 2'50; candidaturas 2 y paquetes 3. Pagados núms. 180 y 181

Bayona.—Grupo «Sin patria». Id. 15; para *Acción Libertaria* 10 y R. Salazar 5.

París.—G. F. Id. 2'10 por suscripción.

Sepúlveda.—I. B. Id. 12; para *El Látigo* 2; almanaques y folletos 3'30; presos 0'50; donativo 0'60 y paquetes 5 60. Pagado hasta el 183.

Nerva.—Grupo «Pro prensa». Id. 21'05; para *Regeneración* 2; *La Voz del Pueblo* 1, *La Voz del Cantero* 3; *La Voz del Obrro* 0'50; *Solidaridad Obrera* 1; *Acción Libertaria* 2; presos 0'30; donativo 1'25 y por paquetes 10. Pagados los números 181 y 182.

New-York.—M. P. Id. 10'70; para *Solidaridad Obrera* 2; libros y folletos 6 y paquetes 2'70.

Idem —R. A. Id. 5'35; para almanaque 1 y suscripción 4'35. Se servirá desde diciembre próximo.

Sevilla.—J. S. R Te abonamos en cuenta 5'05 que *Solidaridad Obrera* nos entrega por folletos servidos a Cartagena por su cuenta.

Canet de Mar.—J. F. Id. 8 30; para *Fuerza Consciente* 0'80 que entregamos; almanaque y libros 7,80 y por paquete 1'50.

Mataró.—Grupo «Los Guapos». Id. 6; para *Solidaridad Obrera* 4 y por folletos que se mandaron 2. Pasamos aviso.

Sanlúcar de Barrameda.—M. L. S. Id. 8 para libros.

Aznalcóllar.—«Juventud que despierta». Id. 14; para *Acción Libertaria* 6 y para nosotros por encargos 8.

Cullera.—Id. 5 para folletos. Solo pagas los de la Defensa. Ya te se escribió que nosotros los pagábamos a 0'25.

Ubeda.—J. C. M. Id. 5 para paquetes. Pagado hasta el 184.

Centenillo.—J. M. T. Id 7'50; por folletos 1 y paquetes 6'50. Servimes nueva suscripción.

Barcelona.—E. G. Id. para presos 0'25; donativo 0'25 y suscripción 1'50. El precio para el interior es 1'50. No se recibió.

Almagro.—B de la R. Id. 2 para paquetes. Pagado hasta el 176

Santa Elena.—O. M. Id 9; para almanaques, 3 y por paquetes 6. Pagado hasta el 185.

Fromberg. Mont.—E. M. Tomamos nota para servir almanaques una vez terminados.

Cabezas Rubias.—A. M. M Recibidas 4 pesetas; almanaque 0'75; folleto 0 25 y paquete 3. Pagado hasta fin 1913. Almanaques no están terminados.

Balance del número 185

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes	427'28
Venta	32'40
Donativos	22'55
Total	482'23

Gastos

Déficit del número anterior	285 72
Impresión del número 185	293'50
Por franqueo	68'00
Por hacer el correo	15'00
Gastos menudos	6'40
Total	668 62

RESUMEN

Suman los gastos	668'62
Suman los ingresos	482'23
Déficit para el número 186	186'39

Imp: GERMINAL Ronda S. Pablo, 86, Barcelona